



PERDIÓ UNA HECTÁREA DE CAFÉ, PERO NO LA ESPERANZA

La historia de Enrique Herrera refleja cómo el acceso al agua devuelve la confianza para seguir produciendo en el campo sanignacino.

Por: Dirección de Estadística e Informática

Hace apenas un año, la incertidumbre marcaba cada jornada de Enrique Herrera, agricultor del sector Alto Flor de la Frontera, en el distrito de San Ignacio. Una prolongada temporada seca provocó la pérdida de cerca de una hectárea de café, afectando el esfuerzo de varios años de trabajo y poniendo en riesgo el sustento de su familia.

Lejos de rendirse, decidió volver a empezar. Apostó por sembrar cacao y mantener otros cultivos como plátano y yuca, convencido de que el agua sería la clave para recuperar su producción.

Hoy, esa esperanza comienza a hacerse realidad gracias al Proyecto de Mejoramiento del Servicio de Provisión de Agua para Riego, que ejecuta el Gobierno Regional de Cajamarca, a través de la Dirección Regional de Agricultura.

En su parcela se culminó el revestimiento de un reservorio tipo R3, infraestructura que permitirá irrigar entre 6 y 8 hectáreas, dependiendo del sistema y tiempo de riego empleado, fortaleciendo la disponibilidad de agua para afrontar las temporadas de menor precipitación.

"El año pasado perdimos una hectárea de café. Ahora hemos vuelto a sembrar porque ya tenemos agua. Hoy trabajamos con seguridad", expresa Enrique con emoción mientras observa el reservorio que pronto abastecerá sus cultivos.

Como él, cientos de familias agricultoras empiezan a cambiar la incertidumbre por planificación. La disponibilidad de agua ya no representa únicamente un beneficio para la campaña agrícola, sino también una oportunidad para proteger el esfuerzo de años de trabajo y proyectar un



futuro con mayor estabilidad.

Historias como la de Enrique reflejan el propósito del Proyecto de Reservorios: llevar infraestructura hídrica donde más se necesita, fortaleciendo la seguridad hídrica y brindando mejores condiciones para el desarrollo de la agricultura familiar en la provincia de San Ignacio.

La intervención contempla la implementación de cerca de 1500 reservorios, que fortalecerán la disponibilidad de agua para riego en más de 8900 hectáreas agrícolas, beneficiando a más de 8000 productores agropecuarios de los siete distritos de la provincia.